En todo caso, las anarquistas veganas adoptan valores que están fuertemente en conflicto con la cultura occidental contemporánea, y la mayoría de sus esfuerzos apuntan, con razón, a las sociedades occidentales, porque es aquí donde una parte significativa de la severa explotación de animales no humanas tiene lugar. No sólo eso, sino que además es en muchos casos la influencia occidental la que incrementa – o al menos ejerce una presión cultural y económica para ello – los niveles de explotación animal en sociedades en las que no se consumen productos de origen animal, o se consumen en cantidades relativamente pequeñas, tales como el caso de la India, y de las Jainistas en particular. Ninguna anarquista vegana quiere llevarse los medios para la subsistencia. La reivindicación es, más bien, que quien tenga los requisitos prácticos – económicos, ambientales, sociales – debería escoger no dañar a seres sintientes por razones arbitrarias como los hábitos o las preferencias en el sabor.



Traducido y editado por Distribuidora Anarquista Polaris.
distripolaris.noblogs.org // distripolaris@riseup,net

COLONIALISMO, IMPERIALISMO Y LIBERACION ANIMAL

